

JESUS, MARIA, JOSEP.

BREVE APUNTAMIENTO

POR

LA EXC.<sup>ma</sup> SEÑORA

DOÑA FRANCISCA XAVIERA

Fernandez de Cordova, y Aguilar,  
Pardo de la Casta:

CON

DOÑA VICENTA CRESPI DE

Vallaura, Don Andrés Monferrat, y  
demàs pretendientes ~~el~~ estado, y ma-  
yorazgo de Alaquàs:

SOBRE

*QUE DEVE PONERSE EN EXE-  
cucion la sentencia obtenida por dicha Exce-  
lentissima Señora Doña Francisca Xaviera, y  
rà esta en la posesion de dicho estado, sin em-  
bargo de qualquier remedio, segun  
lo tiene pedido.*

En Valencia: Por Joseph Garcia, delan-  
te la Diputacion año 1722.

REPUBLICA DE VENEZUELA  
MINISTERIO DEL INTERIOR

# FORO

LA SEÑORA  
DOÑA FRANCISCA YAVILLA  
de las Ciudades de Guayana y Angaites,  
Provincia de la Guayana.

# CON

DOÑA VICENTA CERRI DE  
Villanova, Don Andrés Montañez y  
dadas por el Jefe de la Oficina y sus  
Yorango de las Indias.

# SOBRE

QUE DEBE POR ESCRITO EXE-  
cutar la Justicia obtenida por don Estre-  
luz y don Estre Luz y don Estre Luz y  
de la no la posesión de dicho estado, sin  
largo de cualquier remedio, segun  
lo tiene pedido.

En Valencia: Por Joseph Guicá, delan-  
te la Diputación año 1722.

## PARA BREVE DEMONSTRACION

de los motivos, conque se justifica la pretencion de dicha Señora; se dividirá este apuntamiento en dos partes: En la primera se probará, que las palabras de su Magestad: Està bien, y executese la sentencia, prohiben la apelacion, y todo remedio suspensivo: Y en la segunda, que la prohibicion procede, no solo en quanto al efecto suspensivo, si que tambien en lo devolutivo, para en quanto à poder conocer esta Real Audiencia.

## PARTE PRIMERA.



S regla admitida, asì de los Consultos, y Emperadores, como calificada por disposiciones Canonicas, que de la sentencia del Principe, que no reconoce superior, no se admite apelacion; es texto expreso el de la *leg. 1. §. 1. ff. à quibus appellare non licet*, ibi: *Et quidem stultum est, illud admonere, à Principe appellare fas nos esse*; (non esse juxta Grotofredum in *glof. tit.*

X.) *cum ipse sit, qui provocatur*. El Emperador Justiniano en la ley jubemus 34. *Col. de appellationibus* ibi: *Ut tamen dispositio hujusmodi Excellentissimorum judicium omnino rata sit, nulli danda licentia contra provocationem eorum proferre sententiam, vel aliam quamcumque dubitationem introducere*, es concordante en derecho Canonico el cap. *cuncta per modum 9. q. 3.* y en derecho Real la ley 17. *tit. 23. part. 3.* ibi: *Mas si el Emperador, ò Rey, diessen juicio, non se puede ninguno de él alzar*. Pareja de *instrum. adict. tit. 2. resolut. 6. n. 315.* ibi: *Quod à sententia Regis non potest appellari, nec etiam error ipsius emendari, quia superiorem non habet*. *Mastril. de Magistrat. lib. 3. cap. 4. ex n. 20.* puede tambien el Principe impedir, y quitar la apelacion por medio de su rescripto cap. *Pastoralis 53. de appellat. cap. super quas. §. si verò de officio delegat. cap. super eo, eodem D. Covar. practicar. quas. cap. 23. n. 6.* ibi: *non negamus à leg. humana, vel privilegio Principis appellationem, & jus appellandi solis posse*, Scaccia de *appellat. quas. 16. limit. 1. num. 20. & 21.* con la razon de ser la ape-

4 lacion de drecho positivo; y afsi como quando ay tres sentencias conformes prohibe la ley la apelacion, afsi en algunos casos particulares, considerada la justicia de la sentencia, aunque unica, puede el Principe denegar semejante remedio; à que puede añadirse otra razon, y es la que dà el mismo Scaccia *ubi proximi num. 22. in fin. ibi: Dico ergo, quod quando Princeps tollit appellationem, præsument, sententiam esse justam, vel propter excellentiam judicis vel, &c. & sic non tollit substantiam appellationis: & infra num. 23. Quod Princeps non potest tollere defensionem inventam à jure naturali, sed potest inquis tollere defensionem inductam à s.*

2 Aun es mas clara, y propria para la ocurrencia, la disposicion de la ley 13. *dict. tit. 23. partis. 3. ibi: T aun dezimos, que quando el Rey manda à algunos homes, que libren pleytos señalados, demanera, que ninguna de las partes non se puede alçar del juizio, que ellos diere que non puede despues tomar alçada la parte, que se agraviare del juizio de ellor: Conque para la aplicacion de los tex. y doctrin. que anteceden solo queda que averiguar, si fue lo mismo dezir su Magestad à continuacion de la Consulta, hecha por esta Real Audiencia: Esta bien; y executese la sentencia, que excluir la facultad de poderse suplicar, y mandar que se pudiese en execucion la sentencia, y esto se convence por las razones siguientes.*

3 No ay duda, que estas palabras: *Executese la sentencia*, corresponden en el idioma latino à estas: *Sententia suum sortiatur effectum*, ò à estas: *Sententia mandetur executioni*; y en qualquiera de los dos sentidos, es lo mismo, que si se huviesse dicho: *que non se pueda suplicar*; por entenderse virtualmente incluído el adito, y clausula: *appellatione remota*. Pruevasse el assumpto con reflexion, à que son diferentes las clausulas, por medio de las quales, el Principe inter rescivendum, impide, y quita la apelacion, entendiendose incluída en fuerza de ellas virtualmente, y por equipolencia, la citada clausula *appellatione remota*, como lo prueba el Sr. Salgado de *regia protect. part. 2. cap. 8. num. 104. & 105. ibi: Alia enim plures clausule sunt, quibus juris dispositio, vel Princeps inter rescivendum uti solent, sub quorum verborum in volucro tacite appellatio intelligitur sublata*. Scaccia de *appellat. dict. que st. 16. limit. 1. num. 25. & 28. ibi: Sub extendit tertio eandem extensionem ut appellatio possit tolli, non solum prefata clausula; appellatione remota, qua habet verba aperta, & propria, sed etiam aliis clausulis, que non habent verba ita aperta*, Gratian *tom. 1. discip. for. cap. 41. num. 11.*

4 Una de las clausulas que virtualmente, y por equipolencia incluyen la prohibicion de apelar, es la de que su Mag. usò, *ibi: T executese la sentencia*, id est, *Sententia executioni mittatur*, es puntual la doctrina del mismo Sr. Salgado, prosiguiendo la antecedente, *ibi: Ut puta si dispositio his verbis utatur, scilicet, sententia lata mittatur executioni, quia tunc, quavis non apareat, & declaret, quod fiat, appellatione remota, & non obstante, nihil omnis, tacite, & virtualiter subintelligitur*, idem D. Salgado *part. 3. cap. 11. num. 39. & 40. Gonzal. ad regul. 8. Cancell. gloss. 9. in annotat. num. 218. ibi: Sufficere tamen, si esset sublata appellatio per verba equipolentia, (& inferius) vel si disceret, quod sententia executioni mandetur, quavis non declaret, appellatione remota.*

5 El mismo efecto producen las palabras, de que usò su Mag. entendi-  
das

didas en el segundo sentido, es à saber: *Sententia suum sortiatur effectum*, pues tambien virtualiter, & per equipolens, prescriben la prompta execucion, è incluyen la clausula: *appellatione remota*; porque no es otra cosa furtir su efeto la sententia, que llevarle à execucion, segun lo prueba literalmente el text. en la ley unica, *cod si de momentanea possessione fuerit appellatum*, muy à nuestro proposito Scaccia dièti. *quæst. 16. num. 29.* ibi: *Secunda clausula, & est similis precedenti: sententia sortiatur effectum suum.* Rugin. tract. de appell. §. 9. l. 2. num. 4. & Contar. in l. unica in nota. dum narrando, *quod effectus sententia est executio, & quod tunc dicitur sententia sortita effectum, quando est deducta ad executionem, insert, quod lex tollit appellationem, quando mandat executionem fieri, adeo, quod amplius de ejus justitia, vel injustitia cognosci non possit.*

6 De cuyos fundamentos, parece se inferir sin violencia, que toda la vez que su Mag. expreso conformandose en la sententia, ibi: *Està bien*, deverse executar sin embargo de apelacion, ò otro remedio (por entenderse esta sententia del propio Principe, *argum. ex leg. & quia 6. ff. de Jurisdic. ex leg. ob venire 130. ff. de verb. significat. & ex Ulpiano in fragment. instit. tit. 11. de tutel. §. testamento quoque, in fin.*) mayormente aviendo añadido las otras dicciones: *Execute se la sententia*, que como vâ dicho embuelven la clausula: *appellatione remota.*

7 Sin q̄ cõtra lo dicho pueda servir de óbice si se dixesse, q̄ la passada R. Audiencia quãdo sentenciava pleyto cõ votos del Supremo de Aragón, admitia fuplicacion, ut ait D. Matheu *de regim. cap. 12. §. 4. ex num. 51.* Porque semejante Tribunal, aunque representasse al Principe, le tenia por superior; y jamàs puede ser adaptable la paridad, atendida la disposicion de la ley 13. *tit. 23. tertia partit. in fin.* en donde se prohibe el conocimiento de pleytos, *appellatione remota*, reservando esta facultad al Rey tan solamente, ibi: *Pero tal mandamiento, como esse, (que es librar pleytos sin que pueda aver apelacion) no lo puede fazer ningun Juzgador que mandasse oir pleytos señalados à otro, sino el Rey tan solamente,* y para la razon, me valdre de las que acota la citada ley 17. ibi: *Mas si el Emperador, ò Rey diese juicio, no se puede ninguno de el alçar, è esto por dos razones; la una, porque ellos NO HAN MAYORES SOBRE SI, quanto es en las cosas temporales; la segunda, porque ellos son amadores de justitia, è de verdad, è han SIEMPRE CONSIGO SABICORES DE DRECHO.*

8 De que es consequencia deversele dar à mi parte la possessiõ, sin que lo embaraze la fuplicacion, de que las partes de hecho se han validos pues de otra forma quedarian frustratorias, no solo las palabras de que usò el Principe, ibi: *Execute se la sententia*, si que seria no reconocer la dicha prerrogativa, que induce su suprema autoridad, con solo manifestar que se conformava, ibi: *Està bien*; siendo cierto, que las Reales expresiones han de tener devido efeto, y no se han de entender superfluas, *arg. ex l. si quando 109. ff. de leg. 1. ubi DD. con Dec. Gravet. y otros, hablando en terminos de rescripto, lo sienta Solor. de jure indiar. tom. 2. lib. 3. cap. 26. ibi: Ne aliqui in clausulis adeo vicinis idem repetere videatur, & in rescriptis verba aliquid operentur, quod semper in illis, ut & in legibus curare debemus, ne superfluitas inducatur.*

## PARTE SEGUNDA.

9 **Q**ue no se deva conocer en esta Real Audiencia aducen quáto al efeto divolutivo se evidencia, porque aunque es cierto, y mas probable que la clausula *appellatione remota*, por dicho comun, no impide el efeto divolutivo quando usa de ella el Principe in rescribendo, como doctísimamente lo enseña el Sr. D. Francisco Geron. de Leon tom. 2. *decif. 197. Sese de binoit. cap. 8. §. 2. ex num. 8. & Scac. cum multis, quaest. 17. limit. 6. memb. 7. num. 16. cum seq.* Pero nada de esto atendida las Leyes Reales es adaptable; respo de que por la ley 15. del referido tit. *partit. 3.* se ordena, que de la respuesta de duda consultada al Principe, ò sententia aprobada por el Rey, no aya apelacion, sino es à su Mag. ibi: *T aun dezimos, que si el Rey inviare su respuesta à los Juzgadores, que se inviaron fazer esta pregunta; mandandoles como judgen a quel pleyto: maguer ellos despues diessen su sententia en aquella manera que el Rey les mandò: alguna de las partes se tuviere por agraviada de ella, bien se puede alçar al Rey.* Luego caso de que se pudiese admitir la suplicacion, en quanto al efeto divolutivo, deviera tratarse ante el mismo Rey, y no en otro Real Tribunal, ibi: *Bien se puede alçar al Rey*, cuyas dicciones por incluir permission, excluyen à qualquier otro, que no sea la Real Persona: *Quoniam contrariorum eadem ratio est, disciplina, ac cognitio; principio institut. de his qui sui, vel alien. jur. sunt. & principio institut. de tutel. Aristot. lib. 1. topic. cap. 11.* y no parecen fuera del caso para nuestro assunto principal la practica de esta Real Audiencia, en que en causas q̄ el defensor de esta parte ha intervenido, viendo la Real Sala la justicia que la asfisia; por la sententia de vista, mando se executase, quitando por solo el verbo: *executase*, la suplicacion, ò grado de revista, de que ay muchísimos exemplares; y esto mismo ha practicado, y usa la Real Sala del Crimen quando reconoce hallarse un Reo convicto, ò confesso, y sin esperança de que pueda mejorar de cargos, con solo expresar, y *executase*, se le impone al Reo la pena ordinaria, sin embargo de suplicacion: *Ergo.*

10. Y últimamente, la suplicacion que intentan los conderados, es frivola, è infructuosa, como nadie mas bien que los Señores que han sido votos, y han indagado con tanta madurez, y justificacion la justicia de las partes, en lo principal, lo podrán considerar teniendo tambien presente la uniformidad de los cinco que fueron votos, la aprobacion del Real Consejo, y uniformidad de su Mag. motivo tal vez, que le obligò à añadir mas viva la expresion de la execucion de la sententia, usando à mas de la diction: *Est à bien*, de la otra: *T executase la sententia.* De esto ultimo se pide el cumplimiento, y así se espera de la justificacion de la Real Sala, salvando siempre con la mayor veneracion, la resolucion de los Señores que lo han de determinar. Val. y Agosto 5. de 1722.

El Dr. Juan Bautista Monseny.